

## PRESENTACIÓN DE LA EXPERIENCIA DE ARPILLERES EN PALAU-SOLITÀ I PLEGAMANS.

### EL CONTEXTO. LA IMPORTANCIA DE LA FORMACIÓN EN SU DESARROLLO

---

Conviene, para empezar, que explique cuál es la identidad y cuáles son las tareas que aborda el grupo CEVA (Comunidad Educativa en Valores) en representación del cual participo en esta jornada.

Los antecedentes de la Ceva están en la experiencia de trabajo compartido entre las escuelas de Palau-solità i Plegamans en el contexto de la segunda guerra de Iraq, hace ahora trece años. Palau-solità i Plegamans es una población de 15.000 habitantes a 25 kilómetros de Barcelona.

En ese contexto de denuncia a la guerra, como en otras tantas poblaciones, la Plataforma local Parem la Guerra propone a los centros educativos la realización de un conjunto de actividades de sensibilización y compromiso por la paz.

Esa primera coordinación en torno a la educación por la paz cristaliza en un grupo estable cuyo objetivo es consolidar el trabajo en red a partir de la reflexión colectiva, la elaboración de materiales y propuestas anuales de actividades de educación en valores. La resistencia a la guerra, sus causas y sus efectos nos lleva a la voluntad de profundizar en lo inmediato, lo cercano: los valores que sustentan la convivencia.

Inicialmente, al calor de las movilizaciones en contra de la guerra, este grupo estaba formado por profesores y profesoras, madres y padres, representantes de la concejalía de educación... Desde hace cinco años, el colectivo ha sido reconocido como grupo de trabajo por los Servicios educativos de la Generalitat. En la actualidad, el grupo CEVA ha trascendido el ámbito local y está compuesto por maestras de educación infantil y primaria de Palau-solità i Plegamans y localidades cercanas. El formato de reflexión, acción y convivencia se ha consolidado desde entonces como signo de identidad del trabajo que compartimos.

Las propuestas educativas del colectivo siempre tienen tres ejes. La reflexión, la elaboración y el espacio de convivencia inter-escolar. Concretando en lo inmediato. Una propuesta de elaboración de carteles para educación infantil (5 años), la redacción de cuentos encadenados para ciclo inicial, el intercambio de cartas en ciclo medio y la elaboración de arpilleras en ciclo superior. Todas las actividades culminan en una jornada de convivencia entre el alumnado de los centros participantes. Cada una de las actividades se centra en un valor que se trabaja en las aulas previamente a la ejecución de la actividad.

En este proceso nos encontramos con las arpilleras. Tuvimos la oportunidad de ver la exposición de las arpilleras realizadas por las mujeres del Ateneo de Sant Roc de Badalona. Quedamos cautivadas por su riqueza expresiva. Iban a lo esencial. Entre la riqueza de colores, la sencillez y el cuidado por su ejecución descubrimos el alma de la experiencia personal de las mujeres. Caminando entre las arpilleras y escuchando las explicaciones regresamos a casa removidas y pensando si nosotras podríamos trasladar a nuestra realidad la potencia de lo que habíamos compartido.

Un año después, fruto de aquella primera visita, un grupo de mujeres organiza una exposición de arpilleras con las mujeres de Sant Roc en la muy cercana población de Caldes de Montbui.

Volvimos a visitar la exposición, volvimos a oír de primera mano las experiencias de las mujeres que habían tejido las arpilleras. Experiencias de infancia lejos de Catalunya, de maternidad, de inmigración, de creación familiar... Fruto de esa exposición se organiza en Caldas un taller de arpilleras: mujeres originarias de Caldas, mujeres de la inmigración interior, de la exterior... Una estación de tren en Córdoba, una mujer con dos maletas de cartón, una cabaña de Mali con ropa extendida...

Marchamos de la exposición con el convencimiento de que la potencia expresiva de las arpilleras podía ser una gran experiencia educativa en nuestras escuelas. Vimos un mundo abierto por explorar, vimos una posibilidad de lentitud, de profundidad y de sentido para trabajar el mundo interior de nuestras niñas y niños.

De ese modo empezamos hace tres años, con más voluntad que acierto nuestra experiencia de arpilleras. Propusimos la elaboración de arpilleras en los centros educativos de Palau, en sexto curso de educación Primaria, con un lema común: el rescate de una experiencia positiva de la etapa de escolarización. Culminamos el trabajo con una jornada de convivencia donde las niñas y niños de nuestras escuelas pudieron mostrarse y compartir sus realizaciones. Posteriormente, una exposición colectiva dio a conocer a la población el trabajo realizado.

Durante ese proceso compartido de elaboración de las arpilleras fuimos madurando la voluntad de trabajarlas con más profundidad. Se nos hizo incompatible el sentido con la prisa, la estética con la libre expresión. Fue en este punto cuando decidimos contactar con la escuela Sant Pau de Sant Pol de Mar. Fue hace dos años. La acogida fue excelente, a medio día, sin prisa a pesar de la dinámica estricta de las escuelas. Conocimos a Neus Bartrolí y nos cogimos de la mano. Hasta ahora.

Ella nos explicó su experiencia escolar y nos abrió una puerta más: era posible poner las condiciones para que nuestros niños y niñas iniciaran un camino hacia dentro, era posible convertir cada punto tejido en la expresión de una vivencia, era posible compartirlo con la madres, con las abuelas. Y también era posible vivir ese proceso, desde el profesorado sin la obsesión por evaluar los resultados, por juzgar la perfección de la ejecución...

Acordamos llevar a cabo una formación para el profesorado impartida por Neus con el fin de profundizar el sentido de las arpilleras en el curso 2014-2015. Extendimos la convocatoria a las poblaciones cercanas a Palau-solitá i Plegamans y finalmente se conformó un grupo que integraba profesoras de Palau y Caldes de Montbui.

Así iniciamos el viaje. Relajación, pausa, sensibilización, pausa, metodología, pausa. Iniciamos un viaje en que cada una de nosotras tuvo la posibilidad de conocerse mejor para poder facilitar el camino interior de su alumnado. Un camino en que aprendimos a callar, sentir y expresar sin juzgar la calidad estética de lo expresado. Lo importante no iba a ser analizado según un criterio estético externo y objetivo. Iba a ser acogido y admirado. Ese es el patrimonio que nos dejó Neus Bartrolí con su formación impartida. Así fluyeron, primero nuestras propias arpilleras. Nuestra infancia, nuestros viajes familiares, nuestras experiencias. Después las arpilleras de nuestros niños y niñas. La incubadora de la hermana pequeña, la última excursión con el abuelo, el regalo de la mascota, la amistad íntima, la soledad

representada, la vida, la muerte.... Las arpilleras tejidas en familia en el jardín de infancia de La Lluna... Arpilleras, en esta ocasión, que seleccionaban una experiencia de vida.

La experiencia fue, pues, diversa. A la propuesta primera de trabajo en sexto curso de primaria en Palau-solità i Plegamans se añadieron experiencias en ciclo medio, ciclo inicial e incluso educación infantil y jardín de infancia de Palau y Caldes de Montbui.... En este último caso aún resuenan en nuestros corazones las palabras emocionadas de Maria José explicando el proceso de elaboración de las arpilleras "familiares" en el jardín de infancia de la Lluna.

Finalmente, el trabajo realizado fue compartido por los niños y niñas de sexto curso de Palau-solità i Plegamans en una jornada de convivencia interescolar donde pudieron mostrar y explicar sus realizaciones. Dos exposiciones abiertas a la población, en Palau y en Caldes de Montbui pusieron el punto y seguido a la experiencia.

Este año la experiencia continúa. En esta ocasión, las arpilleras son colectivas y de temática social. Y también en esta ocasión serán motivo de encuentro entre los niños y niñas de sexto curso de las escuelas para compartirlas. Nuevas valoraciones serán imprescindibles. Como grupo de trabajo queremos estar vigilantes para evitar que la experiencia se convierta en una rutina. La dinámica escolar tiende a burocratizar las experiencias más creativas. Ese es nuestro empeño porque lo que nos importa más allá de la técnica es lo que expresa. Vida, pausa, reflexión, pausa, expresión, pausa, compartir, pausa.

Por último un apunte breve pero intenso. Es un placer como hombre participar en un espacio tradicionalmente femenino. El espacio del afecto, de la sensibilidad.

Gracias.